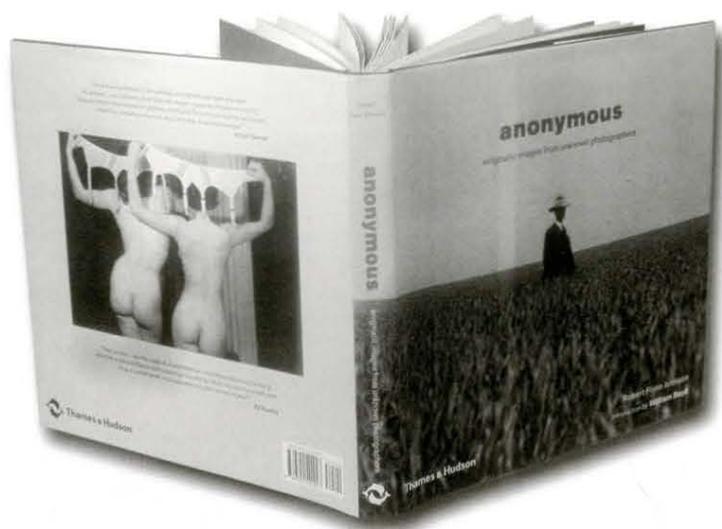


# Fotografía anónima. Una visión recuperada

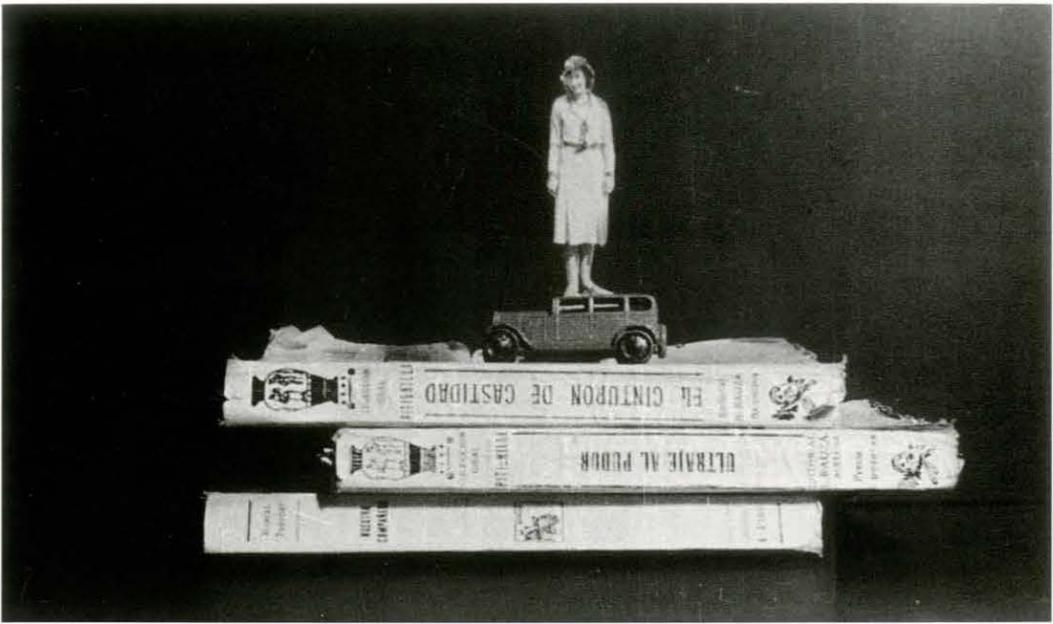
Lorena Noyola Piña



**E**l posmodernismo ha traído consigo la recuperación de visiones múltiples antes ocultas, y su lectura de forma deconstructiva. Esta recuperación toca a la fotografía, de la que emergen miradas de fotógrafos que sin tener la intención de la creación artística han logrado plasmar imágenes enigmáticas, que presentan perspectivas novedosas a las que se les da una nueva lectura, un nuevo valor, y que nos permiten adentrarnos a mundos insólitos.

Según William Boyd, en la introducción de *Anonymous*, la fotografía es al mismo tiempo un testigo irrefutable del mundo, y una acción mecánica que la convierte en un arte sin arte. Nuestro mundo está inundado de imágenes fotográficas, la mayoría anónimas, y no porque carezcan de un autor, sino porque su nombre pasa a segundo término ante la inmediatez de la imagen misma. Las fotografías de periódicos, revistas, catálogos, carteles, portadas de discos compactos o manuales son para nosotros anónimas; el fotógrafo es irrelevante. Los únicos momentos en los que el fotógrafo adquiere importancia es cuando observamos imágenes tomadas por nosotros mismos, familiares o amigos, o cuando vamos deliberadamente a una exposición de fotografía. La imagen firmada es rara en el vasto mundo fotográfico con el que tenemos contacto cotidianamente.

Así pues, para categorizar una foto anónima como *anónima* debe postular algo inusual e intrigante. Boyd trata de dilucidar el por qué algunas fotografías impactan en nuestra memoria como obras creativas y otras no. Analizar imágenes no relacionadas con un nombre famoso, y por consiguiente con un contexto histórico cultural, provoca efectos variados sobre dichas imágenes, donde algunos se complementan y otros se anulan. Boyd propone trece maneras de ver una fotografía, sin



Grete Sager, *Autorretrato*, México, ca. 1930. Col. Gerardo y Fernando Montiel Klint

excluir las posibilidades deconstructivas y rizomáticas de cada una de ellas: como ayuda a la memoria; como reportaje; como obra de arte; topográfica; erótico pornográfica; publicitaria; abstracta; literaria; de tipografía; autobiográfica; compositiva; herramienta final, y como fotografía instantánea. El conjunto y la combinación de estas formas de ver la imagen permiten jugar con las distintas lecturas de las que, dependiendo del espectador, se infieren distintas interpretaciones validando la fotografía que emerge del anonimato al *anónimo*. Las múltiples explicaciones a estas imágenes son validadas por la falta de datos reales que las identifiquen, al tiempo que son instantáneas de nuestra condición humana.

Las fotografías son tesoros de un pasado, son nuestra memoria individual y colectiva. El encuentro inesperado con fotografías anónimas en venta en un mercado de pulgas, nos da la sensación de que algo trágico debió haber pasado con las familias a las que pertenecieron esas imágenes; de otra manera no nos explicamos el por qué se han desecho de ellas, por qué han pasado de tener un propósito específico a una oscuridad no intencional. Oscuridad que oculta la intención del autor, su deseo de reconocimiento, ya perdido en el anonimato, aún cuando se recupere físicamente la imagen para la posteridad.

Estos encuentros con la reproducción puntual de la humanidad son una ficción. Cada uno de nosotros lee la imagen dentro de una narrativa personal a pesar de la objetividad técnica que presupone la cámara, del ser y del estar de un fotógrafo anónimo en el momento preciso, de la lectura que éste dio al escoger esa imagen entre otras muchas. Lo que una fotografía anónima nunca nos dirá es por qué fue tomada, por qué el autor quiso congelar ese preciso momento, esas formas, esa composición. Una fotografía es una posibilidad ya realizada, es un acto ya cumplido, en forma de promesa.

*Anonymous* es una jornada personal del autor, en la que recopiló y atesoró fotografías anónimas que presenta magníficamente, catalogadas en diez rubros: tierra, mar y cielo; principios; criaturas; madurez; eros; lugares a dónde ir (traslados); letreros y mensajes; bizarro o bello; vida inanimada y estructuras; finales e infamias. A través de todas las imágenes somos transportados a mundos inéditos, en los cuales reflejamos nuestra individualidad por medio de los ojos anónimos de un fotógrafo desconocido.

Robert Flynn Johnson, *Anonymous. Enigmatic Images from Unknown Photographers* (introd. de William Boyd), Nueva York, Thames & Hudson, 2004.



Anónimo, Sin título, ca. 1955. Col. particular